NUESTRO ROL EN LA SOBREVIVENCIA DE LOS VESTIGIOS DEL PASADO

Publicamos este importante ensayo de la Dra. Margaret Brown Vega
Producto de su abnegada labor científica en el contexto del Convenio Acaray-Museo de Arqueología de la UNJFSC-PIAC (Resolución Rectoral N° 0248-2006-UH) del año 2008

Por Dra. Margaret Brown Vega
Proyecto Awqa Pacha
Pennsylvania State University

Introducción

En la actualidad hay mucha discusión acerca del desarrollo del turismo en la zona del norte chico, con algún enfoque en circuitos turísticos que incluyen monumentos arqueológicos. Antes de hablar sobre un desarrollo de turismo enfocado en sitios arqueológicos, tenemos que tomar en cuenta que nuestro primer paso es asegurar que los sitios siguen sobreviviendo en el avance del tiempo. Si los sitios van desapareciendo poco a poco, nunca va a haber oportunidad para conocer a la historia de esta zona. La conservación de sitios arqueológicos es de suma importancia estratégica.

Hay un número de actividades que afectan a los sitios arqueológicos en la zona del norte chico, y más allá de esta zona. Podemos decir que los huaqueros han lanzado una guerra en contra de la historia y los pobladores antiguos de este lugar, y que la historia y los ancestros están perdiendo. Pero también hay otras actividades que son igualmente destructivos para los sitios arqueológicos. En este artículo, queremos llamar la atención a daños hechos por los visitantes a estos sitios, los cuales, tal vez sin querer, contribuyen al deterioro de la arquitectura de lugares antiguos. Enfocamos en el caso de la fortaleza de Acaray para ilustrar la destrucción que puede resultar cuando hay descuido de estos sitios.

Caso de la Fortaleza de Acaray

La fortaleza de Acaray fue construido durante el Horizonte Temprano, entre 900-200 A.C. Muros megalíticos de dos hasta tres metros de altura rodeaban dos cumbres, cada cumbre con dos murallas defensivas. Estos muros fueron elaborados con grandes bloques de piedra canteada y argamasa. Esta técnica

ISSN 2219-696X
ISO 3297
NORMA INTERNACIONAL

constructiva fue muy resistente, y hasta ahora quedan largas secciones de muralla que sobreviven desde esa época. Sin embargo, en un momento a los finales de Horizonte Temprano la fortaleza de Acaray fue abandonado. Tenemos evidencia de que mucha de su arquitectura fue desmantelada, y que sus murallas defensivas fueron colapsadas en partes, probablemente por acciones de guerra que plagaron la época.

Mas de mil años después de su abandono, alrededor de 1100 D.C., la fortaleza de Acaray fue reconstruido por pobladores de la zona de Huaura. Estos pobladores pertenecieron a la cultura Chancay que desarrolló en la zona de Huaura y Chancay durante el Periodo Intermedio Tardío (D.C. 1000-1450). Reconstruyeron la fortaleza de manera rápida, aprovechando que algunas secciones de las murallas defensivas han sobrevivido, añadiendo mas secciones y partes para rellenar los grandes muros. Los Chancay expandieron la fortaleza bastante, construyendo un muro concéntrico entero en una cumbre, y dos nuevas murallas en una tercera cumbre.

Estos muros seguramente han sido atacados durante el Periodo Intermedio Tardío. Concentraciones de canto rodado, usado como proyectiles para hondas, son testigos de la amenaza que enfrentaron los que buscaron refugio dentro de la fortaleza de Acaray.

¿Qué nos dicen los muros? Este breve resumen de las dos épocas de uso es solo una pequeña parte de la historia de Acaray. Mirando a los pequeños detalles de los muros, se puede apreciar paños que sugiere la manera en que los muros fueron construidos en secciones. En muchos lugares se conserva enlucido encima de los muros. En otros lugares, no. Se puede apreciar áreas donde los muros han sido reconstruidos. Las piedras son diferentes, y las técnicas de armar las murallas son diferentes. Hemos notado hojas de plantas pegados a las murallas debajo de las capas de enlucido. Para entender estos detalles continuamos con los análisis de las murallas. Pero el análisis arquitectónico y arqueológico toma tiempo.

Los detalles pequeños de la construcción de murallas, o de cualquier otro tipo de estructura del pasado, nos pueden llevar más cerca a las vidas cotidianas de los antiguos pobladores de la zona. En los detalles pequeños, y muchas veces olvidados, podemos encontrar información para enriquecer la historia que recuperamos. Sin estos detalles, la historia queda como un esqueleto. Solo la cáscara de lo que era se puede conocer, y no la fruta entera adentro.

ISSN 2219-696X
ISO 3297
NORMA INTERNACIONAL

Los Daños Recientes

Lamentablemente, estos testigos, y los muros mismos, están en peligro de ser destruidos. Aunque los muros sobrevivieron en gran parte a la marcha del tiempo, y dos épocas de guerra, tal vez no van a sobrevivir las acciones de gente que no valoran este importante sitio.

Recientemente, en una visita a Acaray en el 2010, hemos descubierto que parte de una de las entradas mas conservadas en todo el sitio ha colapsado en un lado (Figura 1). Se nota que algunas piedras de la albañilería han sido sacadas. Hay que señalar que unos pasos, aunque sea ligeras, por encima de la muralla por alguien, puede causar un colapso como hemos notado. Es posible que el daño fue hecho así. Nunca más podemos sacar los detalles perdidos en el colapso.

En otra parte del sitio, una piedra grande ha sido sacada de una muralla defensiva y fue botado a su pie. Este acto destabilizó el muro, que ahora esta a punto de colapsar. En la figura 2 podemos apreciar algunas de las piedras que han sido sacadas del muro, dejando algunos bloques grandes con menos estabilidad.

Recordamos que los muros han sido construidos en ambas épocas con piedra y argamasa y/o enlucido. Como ahora se usa ladrillos con mortero, en el pasado usaron materiales basados en tierra con agua para consolidar las piedras. Pero con el paso de tiempo, esta tierra, que en un momento fue duro, se va poco a poco desgastando con el viento y la humedad por los cientos o miles de años que pasa. Entonces, la arquitectura de Acaray y sitios comparables, aunque sea hecha de piedra, es débil.

Estas actividades de destrucción recientes no son resultado de un terremoto. El último terremoto en la zona fue el terremoto de Pisco en 2007. Sabemos que no causó el colapso de ningún edificio o construcción, moderna ni antigua, en la zona de Huacho. Los daños en Acaray no fueron después del terremoto, porque en una visita en el año 2008 la entrada estaba intacta. Es lamentable decir, pero es mas probable que los daños fueron resultados de descuido por parte de visitantes en los dos últimos años.

Hemos visto en el sitio algunos visitantes que suben los muros, y las murallas, y empiezan a saltar. Hay que señalar también que cualquier persona que se encuentre encima o alrededor de murallas en tal estado se encuentran en gran peligro personal si los muros se caen, y pueden derrumbarse por debajo con gran cantidad de piedras grandes. Las murallas, y los muros, no son tan estables como

ISSN 2219-696X
ISO 3297
NORMA INTERNACIONAL

la gente puede pensar. Para la seguridad de las personas que visitan, sugerimos caminar con mucho cuidado.

Conclusión

Recordamos que los sitios arqueológicos no son recursos renovables. Si este nivel de daño continúa en los sitios como Acaray, que sobrevivió más de un milenio, estos lugares van a convertirse en gran derrumbes. Una vez destruido, ya no se puede recuperar. Tenemos que recordar que todos nosotros tenemos la responsabilidad de conservar el patrimonio cultural de la nación. Será Acaray, Chacara Socorro, San Juan de Cañas, o todo sitio sin nombre que queda hasta el momento en cada rincón y en cada cerro, esperando compartir sus historias. Todos los sitios arqueológicos merecen ser tratados con respeto, sean pequeños o grandes. Si no generamos un alto nivel de respeto para los vestigios del pasado, nadie puede esperar que estos lugares sobrevivan para el futuro.

Figura 1 Dr. Nathan Craig, documentando los daños de una entrada en Acaray. Se nota el derrumbe abajo. Ahora solo se puede apreciar, en el lado derecho, la mitad de la entrada. Foto por M. Brown Vega.

ISSN 2219-696X
ISO 3297
NORMA INTERNACIONAL

Figura 2 Actualmente, esta sección del muro se encuentra en muy débil estado. Se nota algunas piedras han sido sacadas. Foto por M. Brown Vega.

ISSN 2219-696X
ISO 3297
NORMA INTERNACIONAL